

# FEMINISMOS EN red

La provincia  
de Buenos Aires  
dialoga con  
el país y la  
Patria Grande



CONSEJO FEDERAL  
DE INVERSIONES



MINISTERIO DE MUJERES  
Y DIVERSIDAD



GOBIERNO DE LA  
PROVINCIA DE  
**BUENOS  
AIRES**

## AUTORIDADES

### Gobernador

Axel Kicillof

### Vicegobernadora

Verónica Magario

### Ministra de Mujeres y Diversidad

Estela Díaz

### Jefatura de Gabinete

Iris Pezzarini (a cargo)

## CLACSO Secretaría Ejecutiva

### Director Ejecutivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Pablo Vommaro



**Librería**  
Latinoamericana  
y Caribeña de  
**Ciencias Sociales**

CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a [libreria.clacso.org](http://libreria.clacso.org)

CLACSO - Ministerio de Mujeres y Diversidad de la provincia de Buenos Aires  
Feminismos en red : la provincia de Buenos Aires dialoga con el país y la Patria Grande ; Prólogo de Pablo Vommaro ; Estela Díaz. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO ; Buenos Aires : CFI - Consejo Federal de Inversiones ; Buenos Aires : Ministerio de Mujeres y Diversidad, 2025.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-631-308-173-8

1. Feminismo. I. Vommaro, Pablo , prolog. II. Díaz, Estela, prolog.  
CDD 305.42

# ÍNDICE

**PRÓLOGO DE ESTELA DÍAZ,  
MINISTRA DE MUJERES Y DIVERSIDAD DE PBA** pág 5

**PRÓLOGO DE PABLO VOMMARO,  
DIRECTOR EJECUTIVO DEL CONSEJO  
LATINOAMERICANO DE CIENCIAS SOCIALES  
(CLACSO)** pág 7

**EL FUTURO SERÁ CON DERECHOS.  
Y SE CONSTRUYE EN RED. APUNTES HACIA  
UN MANIFIESTO DE LA RED FEDERAL FEMINISMOS  
EN RED: LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES  
DIALOGA CON EL PAÍS Y LA PATRIA GRANDE** pág 11

**FEMINISMOS EN RED: SISTEMATIZACIÓN  
DE LOS ENCUENTROS DE LA RED FEDERAL** pág 19



## PRÓLOGO

Estela Díaz

*Ministra de Mujeres y Diversidad de la provincia de Buenos Aires*

Este documento nace de una convicción: los feminismos son una fuerza política capaz de sostener la vida, enfrentar las violencias, politizar lo cotidiano y construir un futuro para toda la sociedad sin exclusiones. “Feminismos en Red” no es solo una iniciativa, sino un movimiento potente que enlaza voces, territorios y experiencias a lo largo y ancho de nuestro país. Es el testimonio de una trama que se teje en medio de una coyuntura política y económica adversa que busca borrar décadas de conquistas.

Desde el único Ministerio de Mujeres y Diversidad del país por decisión del gobernador Axel Kicillof, asumimos un compromiso ineludible: sostener un Estado presente, defender los derechos adquiridos y fortalecer la democracia desde una perspectiva feminista y popular. En diálogo con CLACSO, esta publicación surge del trabajo colectivo que permitió la construcción de una hoja de ruta que busca aportar al proyecto de país que deseamos y por el que luchamos frente al avance de los discursos de odio y la precarización de la vida de miles de personas.

En cada intervención resuena una certeza: no hay proyecto de país sin igualdad, no hay democracia sustantiva sin feminismos, no hay justicia social sin un Estado que asuma su papel transformador en la vida cotidiana de las mayorías.

Este documento es una declaración política y una herramienta para la acción. Es la afirmación de que los feminismos no retroceden, que seguirán dando batalla en el espacio público, que seguirán poniendo su palabra y su historia de lucha entramada con otros movimientos sociales, especialmente allí donde los derechos de las mujeres y diversidades sean vulnerados, construyendo comunidad aún en la intemperie de la fragmentación que nos impone el neoliberalismo.

Lo que aquí se presenta no busca clausurar el debate, sino abrir nuevos caminos. Feminismos en Red es una apuesta a la vida en común, a la esperanza organizada y a la decisión de construir desde cada territorio, una Argentina más justa, igualitaria, libre y soberana.

En este contexto histórico en el que las derechas buscan deslegitimar los avances de los movimientos feministas y de diversidad, reafirmamos la centralidad de las políticas públicas de género como pilares de una democracia que apunta a construir un proyecto nacional inclusivo, justo y solidario.

Este documento, por lo tanto, sostiene la convicción de que la igualdad no es un punto de llegada sino un camino que se transita colectivamente en el que la provincia de Buenos Aires, junto a las provincias, regiones y territorios que integran la Red, ratifican su compromiso por una sociedad en la que todas las personas puedan vivir libres de violencias, con dignidad, autonomía y derechos garantizados.

## PRÓLOGO

Pablo Vommaro

*Director Ejecutivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)*

El proyecto “Feminismos en Red. La provincia de Buenos Aires dialoga con el país y la Patria Grande” es fruto del trabajo conjunto entre el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y el Ministerio de Mujeres y Diversidad de la provincia de Buenos Aires, con el apoyo del Consejo Federal de Inversiones de la Argentina. Esta iniciativa se propuso fortalecer el diálogo y la articulación entre la provincia, el resto del país y los feminismos de América Latina y el Caribe, consolidando una red que impulse y profundice la agenda de género y diversidades en clave regional.

En la última década, la agenda de derechos impulsada por los movimientos de mujeres y diversidades transformó de manera profunda nuestras sociedades. Esa ola instituyente dio lugar a la creación de instituciones públicas como ministerios, secretarías y áreas específicas dedicadas a contrarrestar las desigualdades de género, promover políticas de cuidado y ampliar derechos. Fue la expresión de una fuerza colectiva que articuló movimientos sociales, instituciones estatales, sindicatos, organizaciones territoriales y espacios académicos, construyendo políticas públicas que mejoraron la vida de millones de personas.

Hoy atravesamos un momento complejo, marcado por el avance de proyectos autoritarios y conservadores que intentan retroceder en los derechos conquistados e instalar valores y discursos violentos, misóginos y excluyentes. En este escenario, Feminismos en Red se afirma como un espacio de resistencia y proyección, capaz de sostener el legado de esas transformaciones y de preparar las bases para una nueva etapa de expansión de derechos e igualdad.

Desde CLACSO entendemos que los feminismos constituyen una de las expresiones más potentes del pensamiento crítico y transformador latinoamericano y caribeño. No son un campo sectorial, sino una perspectiva transversal e integral que interpela los modos de conocer, de habitar, de organizar la vida en común. El pensamiento feminista, antirracista, intergeneracional y anticapacitista que promovemos se enlaza con la defensa y el fortalecimiento de lo público, la justicia social, la soberanía popular y los derechos humanos como pilares de una democracia sustantiva y de mayor intensidad.

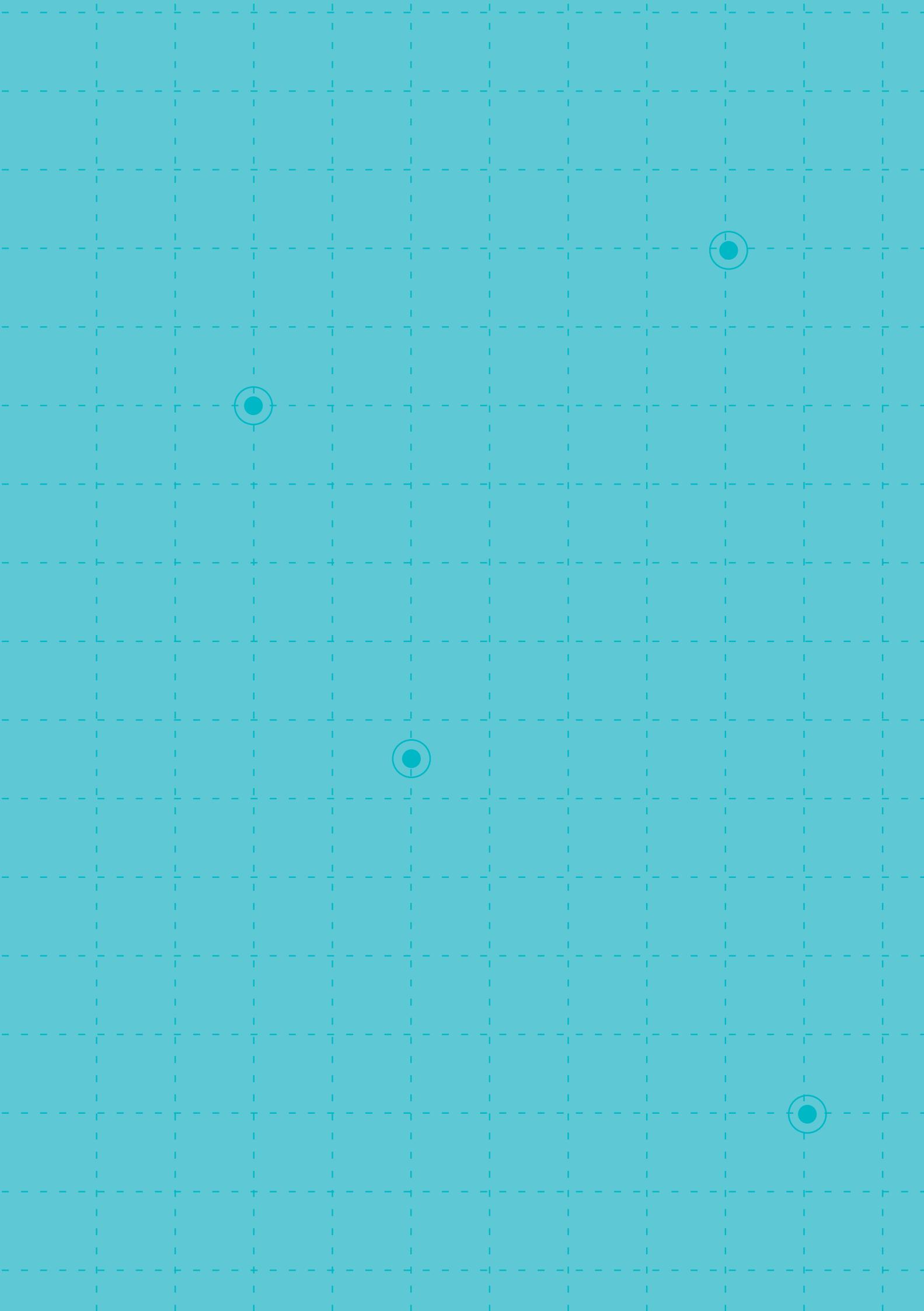
De este trabajo colectivo surgieron ideas y principios compartidos que orientan las acciones futuras de la Red. Entre ellos, la reivindicación de los derechos de las mujeres y de las personas LGTBQI+ como principio de dignidad, la afirmación de la politicidad de la vida cotidiana y la transformación del lenguaje y la comunicación como herramientas para convocar, dialogar, convencer y ampliar el movimiento feminista y LGTBQI+. También la comprensión de que el cuidado y la dignidad se construyen en comunidad, la necesidad de promover la autonomía económica en un sentido amplio que incluya el trabajo, la producción y la redistribución, la urgencia de transformar el sistema judicial patriarcal como dimensión estructural en el abordaje de las violencias basadas en género, el fortalecimiento de la Educación Sexual Integral como herramienta contracultural y preventiva, y el compromiso de ampliar el sujeto político feminista, reconociendo su diversidad y potencia transformadora.

Estas orientaciones no se presentan como un cierre, sino un punto de partida. Constituyen una hoja de ruta para seguir construyendo, desde la diversidad y el diálogo, una agenda feminista transversal con capacidad de incidencia en las políticas públicas, en la cultura y en la vida cotidiana de nuestras sociedades.

Este proyecto fue posible gracias al compromiso y la generosidad de las docentes de la Red CLACSO y de los Grupos de Trabajo que participaron activamente en esta experiencia, aportando reflexiones, metodologías y saberes situados. También al conjunto de mujeres y diversidades que, desde distintos territorios,

enriquecieron los debates con sus voces, sus saberes, sus luchas y sus miradas, haciendo de este proceso un verdadero ejercicio de pensamiento colectivo y transformación compartida. Y a los equipos de trabajo de CLACSO y del Ministerio de Mujeres y Diversidad de la provincia de Buenos Aires. A todas ellas, mi profundo agradecimiento.

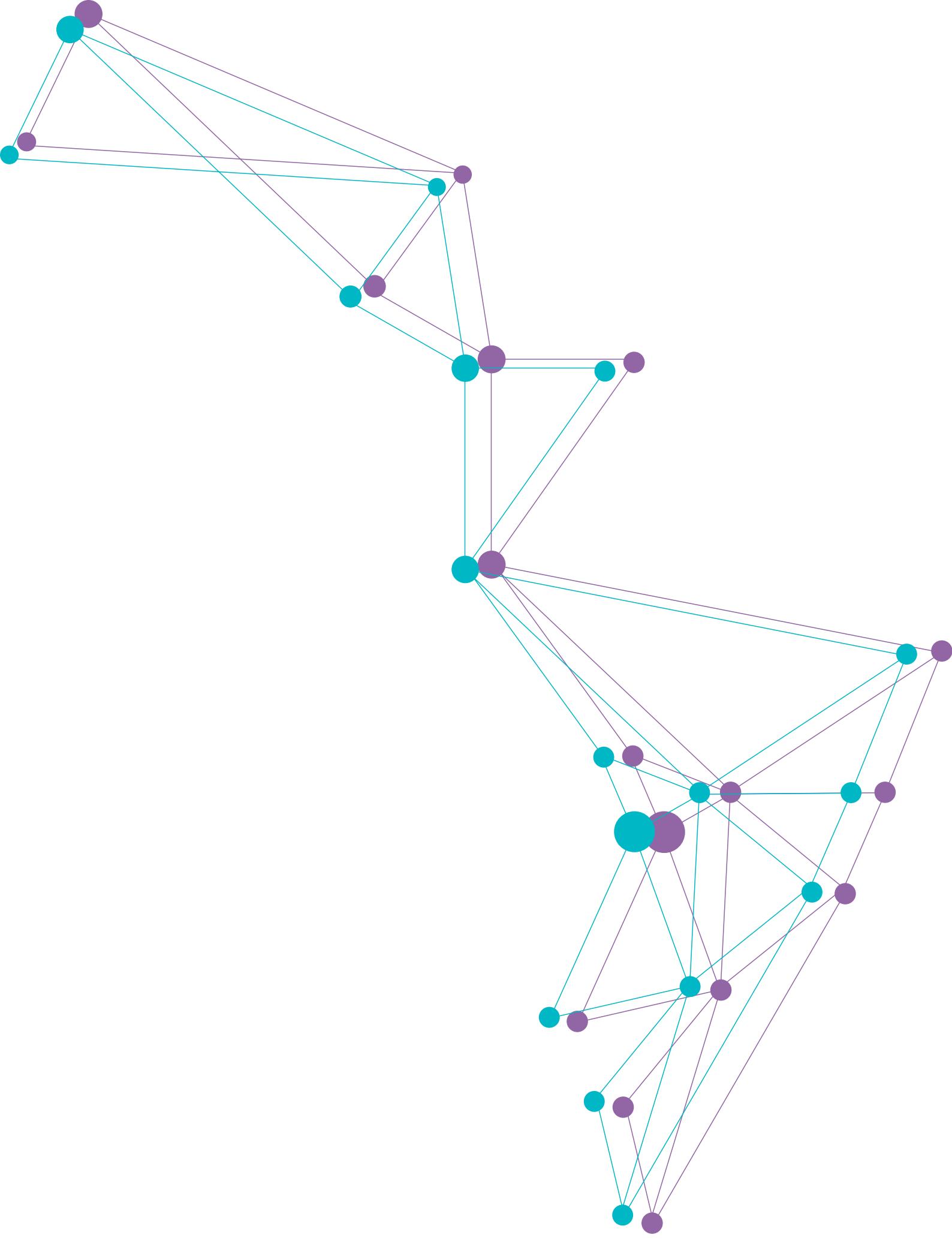
El futuro será en red. Y será feminista, plural y latinoamericano. Preparar las condiciones para una nueva ola instituyente que amplíe derechos y transforme estructuras es una tarea urgente y colectiva. Se trata de reabrir caminos, ampliar y fortalecer alianzas y seguir gestando propuestas superadoras para las realidades que vivimos, con el pensamiento crítico y emancipador como guía compartida. Cuentan con CLACSO para asumir colectivamente estos desafíos.





# EL FUTURO SERÁ CON DERECHOS

Y se construye en red



Estos apuntes hacia un Manifiesto de Feminismos en Red: la provincia de Buenos Aires dialoga con el país y la Patria Grande nacen de la urgencia de seguir transformando todo aquello que a las mujeres y diversidades nos oprime, excluye y limita.

Con ese impulso, el Ministerio de Mujeres y Diversidad (MMyD) de la provincia de Buenos Aires y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) promovieron las articulaciones, espacios y coordenadas que hicieron posible la conformación de Feminismos en red, una expresión federal en movimiento que enlaza territorios, saberes y luchas.

En tiempos de recrudecimiento del odio y la crueldad, las mujeres, lesbianas, gays, travestis, trans, bisexuales, intersex y otras identidades sexogenéricas (LGTBI+) proponemos otros modos de vivir, de vincularnos, de habitar nuestros cuerpos, los espacios urbanos y rurales, los ámbitos de trabajo, el tiempo de la producción y el del goce.

**Nos moviliza todo lo que conquistamos a fuerza de años de organización. Y también nos impulsa seguir luchando por las infancias de hoy, porque el futuro es incierto, pero el legado y la decisión de defender nuestros derechos no se detiene.**

En ese camino, el gobierno de la provincia de Buenos Aires —bajo la conducción del gobernador Axel Kicillof— reafirma su decisión política de fortalecer las políticas públicas de género y diversidad, siendo la única provincia en el país que sostiene un Ministerio de Mujeres y Diversidad como parte estructural de su proyecto de justicia social.

Los feminismos no son solo una respuesta frente a las violencias que atraviesan a mujeres y diversidades, ni se reducen a una expresión política de estos grupos. Son, sobre todo, una apuesta transformadora que lucha por un proyecto de sociedad que ponga en el centro la vida en común, la memoria colectiva, la dignidad y la libertad de todas las personas.

Buscamos una justicia social que no separe lo económico de lo afectivo, ni lo político de lo cotidiano. Para lograrlo, necesitamos desarmar las lógicas de dominación que nos fragmentan y naturalizan las desigualdades: que las mujeres ganemos menos, que tengamos menor acceso a los espacios de decisión o que se nos impongan roles de obediencia; no es justo, no es deseable, no es natural. Hay que transformarlo.

Nuestra tarea es cuestionar esas injusticias y, al mismo tiempo, construir nuevas formas de participación, de hacer comunidad y de fortalecer la democracia, con la igualdad, la diversidad y la justicia social como horizonte.

Recuperamos una consigna que vuelve desde la historia y resuena más vigente que nunca: **“Nadie se salva en soledad.”**

Lo dijimos también cuando gritamos **“Ni una Menos”**, hace ya una década. No estamos solas ni solos. No partimos de cero.

El feminismo popular que abrazamos nace de las luchas históricas de nuestros pueblos, de los aprendizajes compartidos en la militancia política, la gestión pública, la organización sindical, los comedores, las organizaciones barriales y culturales, los medios comunitarios, las escuelas, universidades y hospitales.

Cada trabajadora y trabajador organizado conoce de cerca la pelea contra la injusticia. Nos fortalecemos en esas contiendas —públicas y privadas—, reconociendo la diversidad que somos y habitamos.

El Estado —cuando asume su rol como garante de derechos— **se convierte en motor de esas transformaciones**, fortaleciendo la potencia colectiva que las impulsa.

La pandemia y la pospandemia configuraron nuevas formas de comunicación que, aunque al inicio parecían más horizontales y democráticas, terminaron reproduciendo lógicas concentradas y hegemónicas.

En ese escenario, marcado también por la radicalización de las derechas, la expansión del individualismo, la desinformación y la banalización de la política, buscamos consolidar **una fuerza vital y colectiva** que defienda lo común.

El mundo del trabajo cambia a pasos acelerados, por eso urge acompañar esos cambios desde una perspectiva que unifique producción, cuidado y justicia social.

**En este sentido, ampliar derechos es hacerlos masivos, arraigarlos en los sectores populares y revertir injusticias históricas. Es sembrar futuro para las mayorías.**

Señalar a los feminismos como responsables del avance de las derechas ha sido una estrategia para deslegitimar al movimiento, haciéndolo cargar con crisis económicas, con el desgaste del sistema democrático o con el descontento hacia las formas de representación política.

Por el contrario, durante estos 40 años de democracia ha sido, **una de las fuerzas sociales más transformadoras**: ampliando derechos, construyendo consensos, promoviendo alianzas horizontales y transversales entre fuerzas políticas, que impactan en todas las dimensiones de la vida pública y privada.

Lejos de debilitar la democracia, la **profundizan y la expanden**, ensanchando las nociones de ciudadanía y comunidad.

*Nadie se realiza en una comunidad que no se realiza* — ese lema se renueva en la práctica cotidiana de las mujeres y diversidades, recordándonos que no hay plenitud individual sin realización colectiva.

## **ORGANIZARNOS PARA TRANSFORMAR**

Estos apuntes son una invitación a organizarnos y a convocar a otras y otros. A creer que la transformación política y cultural por la que tanto luchamos no se construye en grandes gestos, sino en prácticas cotidianas, sostenidas y colectivas.

Queremos accionar desde la convicción de que otro mundo es posible, que otra forma de hacer política es posible. Que el Estado, presente, activo y comprometido es una herramienta indispensable para que estas transformaciones se vuelvan realidad.

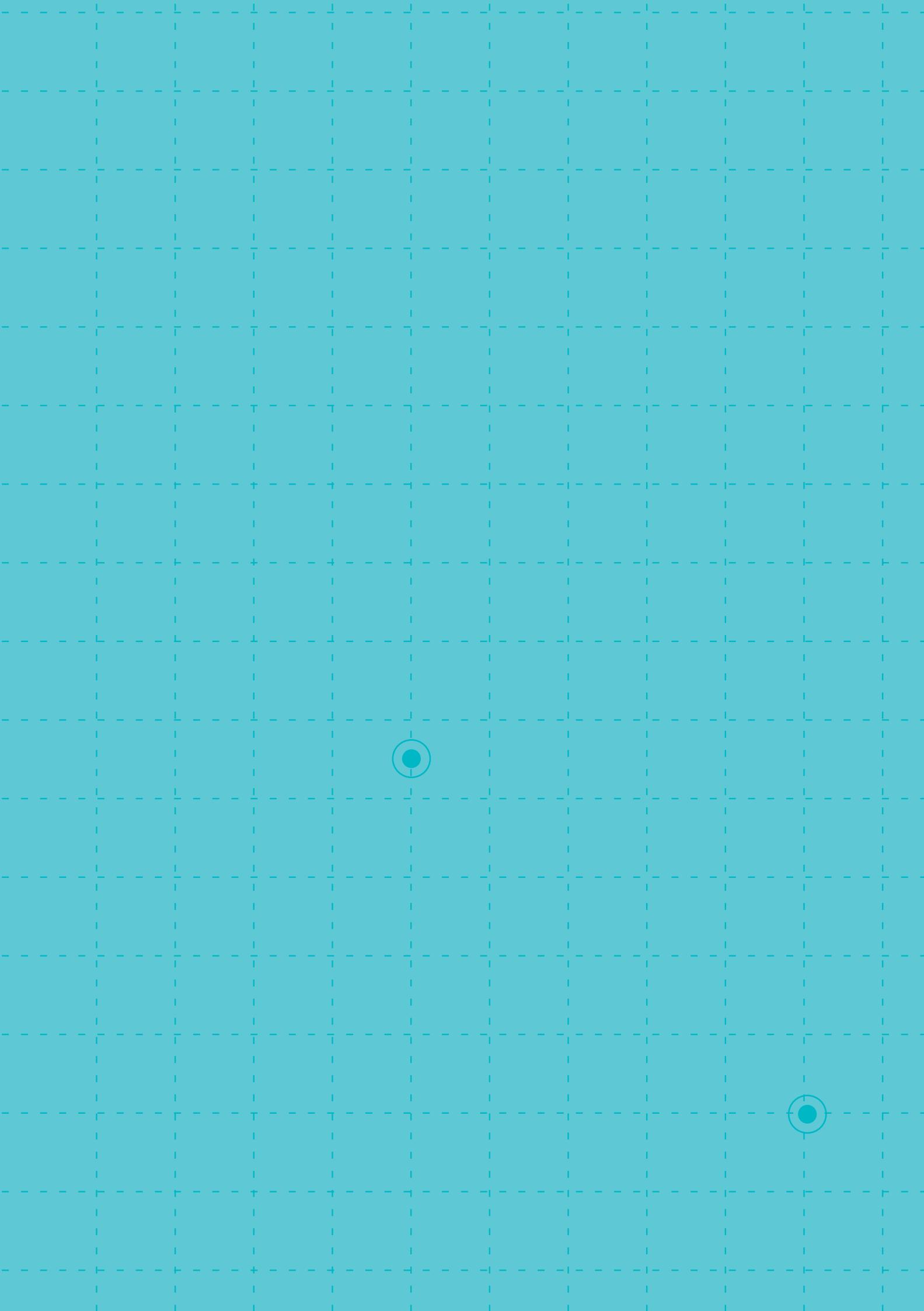
El gobierno de la provincia de Buenos Aires, con su decisión de sostener un Ministerio de Mujeres y Diversidad, encarna esa convicción en hechos: en cada política pública, en cada territorio, en cada espacio donde se defiende el derecho a la igualdad.

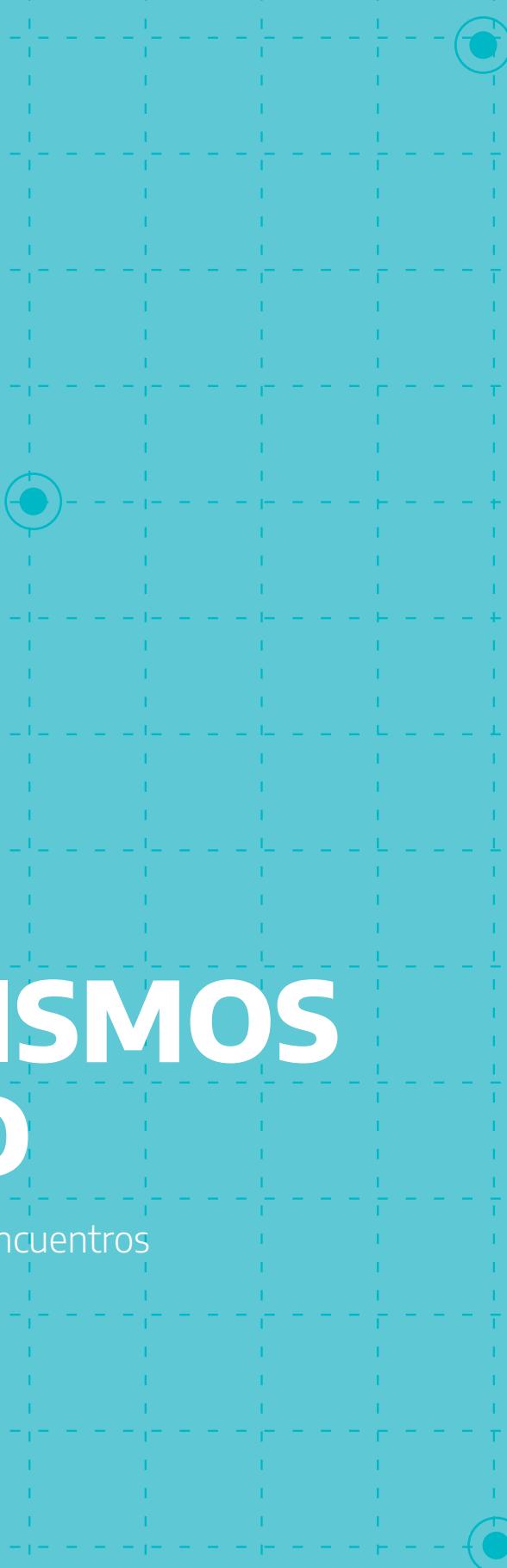
Que el Estado y la política deben estar en el centro de un proyecto emancipatorio donde la soberanía, la independencia económica y la justicia social se reescriban como claves de los desafíos de este tiempo.

La igualdad de género, el cuidado de las personas y del ambiente que habitamos son pilares de ese horizonte común. Reconocernos en nuestras múltiples experiencias es el punto de partida para seguir trazando caminos compartidos.

**No hay proyecto de país sin igualdad.**  
**No hay democracia plena sin feminismos.**  
**No hay justicia social sin un Estado que asuma su papel transformador y lo ejerza con decisión.**  
**Lo que tejemos desde la Red es una apuesta a la vida en común, al encuentro y a la justicia social.**  
**Seguiremos luchando en cada espacio donde se tomen decisiones, se trabaje o se sueñe, para que la libertad deje de ser un privilegio y se vuelva derecho para todas, todes y todos.**







# FEMINISMOS EN RED

Sistematización de los encuentros



## PRESENTACIÓN

La Escuela de Género, Gobierno y Comunidad del Ministerio de Mujeres y Diversidad de la provincia de Buenos Aires y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), con el apoyo del Consejo Federal de Inversiones (CFI), llevaron adelante el proyecto “Feminismos en Red. La provincia de Buenos Aires dialoga con el país y la Patria Grande”.

El **objetivo** de esta iniciativa fue consolidar un horizonte común mediante la conformación de una Red Federal que impulse la agenda de género y diversidad en los distintos territorios del país, en articulación con la provincia de Buenos Aires. En ese espacio nos encontramos referentes del feminismo y del colectivo de la diversidad, integrantes de organizaciones sociales, espacios de gestión pública, sindicatos e instituciones académicas para analizar el presente, reflexionar sobre los pasos dados y generar propuestas para impulsar en conjunto.

Entre octubre de 2024 y septiembre de 2025 se realizaron una serie de **encuentros virtuales y presenciales**, clases asincrónicas y foros de debate donde se discutieron temáticas relativas al rol del Estado en la promoción de políticas públicas de género, con particular énfasis en los retrocesos impuestos por la nueva gestión de gobierno; las violencias por razones de género a lo largo del país; la persistencia de brechas de desigualdad en los ámbitos de la salud y el trabajo; la injusta distribución de las tareas de cuidado, los obstáculos para el acceso a la justicia, entre otras problemáticas. Por otra parte, se buscó reflexionar en torno a los posibles abordajes, resistencias y estrategias que impulsan diferentes espacios institucionales y comunitarios para hacer frente a un gobierno nacional que desde diciembre del 2023 promueve activamente el odio, la miseria y la eliminación de derechos.

Asimismo, se reflexionó sobre los abordajes, resistencias y estrategias que distintos espacios institucionales y comunitarios impulsan frente a un gobierno que, desde diciembre de 2023, promueve el odio, la miseria y la eliminación de derechos.

Los debates se organizaron en torno a **ejes de trabajo**, abordando los movimientos feministas, el poder, la política y el Estado, con la intención de explorar relaciones posibles y tensiones necesarias. Se analizó el escenario político actual, tanto a nivel nacional como internacional, y cómo las agendas de derecha han convertido a la igualdad de género y la diversidad en un blanco de ataque. Se profundizó en el análisis y crecimiento de las violencias de género y en las brechas y desigualdades que persisten en el siglo XXI, con especial atención a la autonomía, los cuidados y la feminización de la pobreza. Además, se reflexionó sobre la interseccionalidad, la diversidad y las masculinidades, incorporando distintas perspectivas que permiten comprender mejor la complejidad de las problemáticas y de las estrategias de resistencia que se despliegan desde distintos ámbitos.

La irrupción de la actualidad y la coyuntura política fueron moldeando e interviniendo la agenda, con preocupaciones y debates que cobraron fuerza a medida que el discurso y las acciones del actual gobierno nacional fueron calando y transformando la realidad de las personas. Al mismo tiempo, en las reuniones de la Red se profundizó la reflexión sobre las problemáticas que atraviesan hoy de manera urgente al movimiento feminista y LGTBI+, la respuesta ante el ataque directo a los derechos, las ideas y perspectivas, y, en algunos casos, la propia existencia, en el marco de una economía empobrecedora.

De este trabajo colectivo surgieron una serie de **ideas clave y principios compartidos**, que orientan las acciones y reflexiones futuras del espacio:

- Reivindicar los derechos de mujeres y LGTBI+ como principio de dignidad.
- Reafirmar la politicidad de la vida cotidiana.

- Transformar el lenguaje y la comunicación para convocar, convencer y ampliar el movimiento feminista y LGTBI+.
- Reconocer que el cuidado y la dignidad se construyen en comunidad.
- Priorizar la autonomía económica en un sentido amplio, que incluya la producción y la redistribución.
- Transformar el sistema judicial patriarcal como problema estructural en el abordaje de las violencias de género.
- Fortalecer la Educación Sexual Integral (ESI) como herramienta contracultural y preventiva.
- Ampliar el sujeto político feminista.

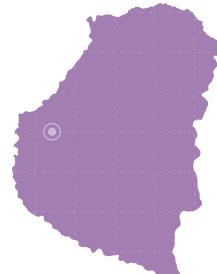
En lo que sigue, se amplía el registro de las conversaciones sostenidas sobre cada idea, con testimonios directos de las participaciones y comentarios compartidos por quienes integran Feminismos en Red.



# **1.**

## **REIVINDICAR LOS DERECHOS DE MUJERES Y LGTBI+**

**«Los feminismos y las diversidades fuimos señaladas como el enemigo porque somos las que vinimos a subvertirlo todo, resistimos, somos las verdaderas inmunes a sus procesos de subjetivación política. Nosotras venimos a politizarlo todo: el sexo, el cuidado, etc. Sus procesos son despolitizantes para homogeneizarnos».**



**Entre Ríos**

Durante los diferentes encuentros, surgió el debate en torno al cambio en el discurso político sobre el rol del movimiento feminista y LGTBI+ en los resultados eleccionarios que llevaron al triunfo del presidente Milei. Los discursos que señalan que “las feministas se pasaron tres pueblos” o que las políticas de género redundan en privilegios, fueron analizados y rebatidos. Se señaló que no se reclaman privilegios, sino que se exigen derechos. Derechos que reconozcan la dignidad en igualdad de condiciones. La búsqueda no es invertir jerarquías, sino reparar desigualdades históricas que mantienen a mujeres y disidencias en lugares de subordinación.

Para las integrantes de la red, la igualdad real no se logra con declaraciones abstractas o discursos meritocráticos que ignoran el punto de partida. Trans, lesbianas y travestis atraviesan discriminación sistemática en el acceso al trabajo, la salud, la educación y la vivienda. Las mujeres indígenas, afrodescendientes y migrantes son aún más invisibilizadas, cargando el peso del racismo y la explotación.

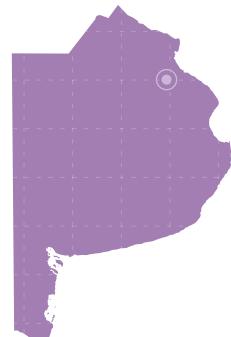
Por esto, desde la red se sostiene que **no se trata solo de ocupar espacios de poder, sino de cuestionar las estructuras que sostienen esas desigualdades.** Para esto, es necesario redistribuir los recursos materiales —dinero, tierra, tiempo—, y los simbólicos —voz, representación—.



**«Nuestras luchas están dentro de las luchas por la dignidad humana: derecho a la sexualidad, derecho a la identidad sexo genérica.  
Son derechos humanos fundamentales.»**

Dora Barrancos, investigadora, socióloga e historiadora invitada.

**«Buscamos revitalizar nuestra red de mujeres y diversidades en todo el país con alcance regional y seguir fortaleciendo esas redes barriales y sociales que salvan vidas».**

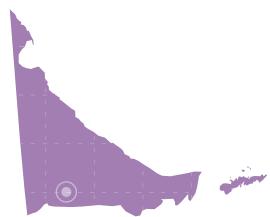


**Buenos Aires**

Frente al desmantelamiento del Estado nacional, su retiro de los territorios provinciales mediante el desfinanciamiento de políticas públicas, la eliminación de organismos, el recorte a universidades, a la salud pública, jubilaciones, personas con discapacidad y el vaciamiento de programas de género y diversidad, la red sostiene que la organización es vital.

**Fortalecer alianzas y construir nuevas estrategias implica reconocer que los feminismos integran un movimiento diverso, territorial, popular y latinoamericano.**

**«Nada va a volver a ser igual a esta última ola, o a estos últimos años de militancia y de avances que hemos tenido. Ni el fútbol, ni la escuela, ni la educación, ni el trabajo... nada va a volver a ser como era antes de nosotras. Entonces, no nos quedamos cortas ni nos pasamos de rosca. Hicimos en la medida que fuimos aprendiendo. Y pudimos hacerlo. El feminismo es revolucionario. Entonces, entiendo que estas son las estrategias que ahora nos sirven para poder volver a repensarnos, volver a mirarnos y hacer autocrítica. ¿Dónde nos fortalecemos? ¿Y cómo volvemos a fortalecer los espacios, tanto los territoriales como los institucionales, para seguir fortaleciéndonos entre nosotras y seguir ganando territorio? Por supuesto que nada por fuera de la política».**



**Tierra  
del Fuego  
AeIAS**



**«Así como desde el Estado nacional hay una estigmatización y un intento de denigrar permanentemente todo lo vinculado a las políticas de género, en la provincia de Buenos Aires logramos construir un espacio que protege, que resiste y que responde a las demandas constantes que llegan desde los 135 municipios.**

**Vivimos un ataque sistemático y constante a los derechos adquiridos por las mujeres y las diversidades en Argentina. Se trata de un embate que afecta a todo el pueblo, pero que tiene un punto de enfrentamiento elegido especialmente contra los feminismos y las diversidades.**

**Frente a este escenario, queremos ratificar la voluntad presente del gobierno de la provincia de Buenos Aires de seguir trabajando para abordar las violencias por razones de género: para prevenir, sancionar, erradicar, acompañar a las víctimas y sostener los procesos de salida de las violencias. Pero también para avanzar sobre todos aquellos aspectos que hacen a las desigualdades estructurales, que son las bases de las discriminaciones y violencias.**

**Cuentan con el gobierno provincial para defender los derechos conquistados, para sostener un proyecto que fue votado por las y los bonaerenses y que propone un Estado presente, capaz de responder a las necesidades de nuestra comunidad en trabajo, en salud, en educación, en obras, en una vida sin violencias.**

**Vamos a seguir trabajando e insistiendo en algo que nos enseñó Evita, pionera de la justicia social y del feminismo popular: donde hay una necesidad, nace un derecho. Y esos derechos no solo se declaran: se garantizan con políticas, con gestión, con recursos y con una fuerte articulación del Estado con nuestra comunidad».**

**Estela Díaz, Ministra de Mujeres y Diversidad, PBA.**



# 2.

## **REAFIRMAMOS LA POLITICIDAD DE LA VIDA COTIDIANA**

En los distintos encuentros, las participantes reflexionaron sobre la politicidad de la vida cotidiana y el lugar de los cuidados como eje transversal de las transformaciones sociales. Se destacó que, en las prácticas diarias, se ponen en juego relaciones de poder que sostienen desigualdades, pero también se abren allí los caminos posibles para su transformación.

En las conversaciones, se mencionó cómo los feminismos contribuyeron a visibilizar y resignificar esferas de la vida cotidiana históricamente consideradas privadas, como los cuidados y el ámbito doméstico. Esta mirada fue reconocida como clave para construir un modelo de sociedad centrado en la vida y el bienestar colectivo, capaz de fortalecer los lazos sociales frente a los procesos de fragmentación e individualismo.

En relación con esta idea, Estela Díaz expresó:

**«Las mujeres y los feminismos tenemos un proyecto que radicaliza y profundiza la discusión sobre la redistribución en nuestras sociedades, porque discutimos incluso más allá de lo que el mercado define como trabajo y como riqueza. Ahí está la radicalidad de nuestro planteo y también una resistencia fuerte frente a los discursos neoliberales. Esto, para mí, se asienta en una politicidad que hemos creado, construido y hecho realidad en nuestras tramas de las democracias, en Argentina y también en América Latina. Es una politicidad de lo doméstico, de lo comunitario, de la vida cotidiana y de las redes; de venir desde las subalternidades, no desde los lugares de poder, a construir nuestro lugar y nuestras conquistas. Esa politicidad nos ha dado fuerza en un tiempo en el que el gran ejercicio de las derechas es despolitizar. Frente a eso, nuestros niveles de politicidad son los que nos ayudan a construir estos escudos».**

Reafirmar la politicidad de la vida cotidiana implica reconocer que lo que hacemos todos los días no es neutral. En cada práctica se juegan relaciones de poder que reproducen desigualdades o que, por el contrario, pueden abrir fisuras hacia nuevas formas de vivir. En este terreno, los feminismos han desplegado su mayor potencia: cambiar lo que parecía natural y mostrar que la opresión también habita en lo íntimo, en lo doméstico, en lo familiar y en lo afectivo.

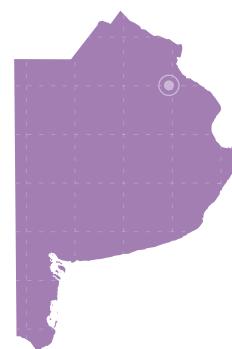


**«¿Por qué un modelo de desarrollo con eje en la justicia social, en la inclusión real y en la redistribución de la riqueza dejaría fuera —o sería incompatible con— la agenda de los feminismos? ¿Cuál es el aporte a realizar desde los feminismos para volver a convocar a mayorías populares? Creo que es necesario reforzar, desde los feminismos, la politización de la vida cotidiana —desde el ámbito doméstico comunitario— para resistir y para ampliar las resistencias a este modelo ultra anarcocapitalista».**

**Luci Cavallero, socióloga e investigadora invitada.**

También se reflexionó sobre cómo el mandato patriarcal relegó históricamente a las mujeres al ámbito doméstico, despolitizando el trabajo de cuidado y colo-cándolo como un deber moral o natural antes que como un derecho o un aporte social. Los feminismos hicieron foco en estos aspectos buscando transformar la mirada sobre la crianza, en la división de las tareas domésticas, las violencias de género, en los espacios de trabajo, en la política o en los ámbitos de la economía.

**«Las mujeres hemos quedado, en muchos momentos, en las banquinas de la política. Los hombres siguen y las mujeres vamos quedando, de alguna manera, en gran medida, por los costados. Estamos trabajando en nuclear ese espacio de las mujeres y la política. Estamos trabajando centralmente las temáticas vinculadas al Estado, que nos permitan reflexionar ante cada acción del gobierno nacional que cierra un espacio estatal. ¿Cómo nos afecta en nuestra vida cotidiana? Ya sea el INTI, o un espacio de atención de género, o la privatización de cualquier servicio. Esto nos tiene que ayudar a reflexionar sobre la necesidad de recuperar un Estado para el pueblo y, dentro del pueblo, obviamente, para las mujeres».**

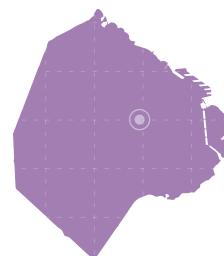


Buenos Aires

Se volvió a reflexionar sobre la politicidad de la vida cotidiana y en cómo los feminismos desde se propone un modelo de organización social que, no solo busca distribuir de modo más justo las responsabilidades, sino que señala que en ese espacio anida la posibilidad de transformación ya que, como mencionaron distintas integrantes: si el patriarcado y el capitalismo se sostienen sobre la explotación del trabajo y la desigual distribución del cuidado, entonces disputar esas prácticas cotidianas es disputar el corazón mismo del sistema.

Desde la red se sostuvo que, frente al avance de lógicas individualistas, el feminismo propone una mirada basada en la reciprocidad, la solidaridad y la interdependencia. Para las integrantes, reconocer el trabajo como derecho y los cuidados como responsabilidad compartida es una forma de reconstruir los lazos sociales, entendiendo que todas las personas necesitamos de otras para existir.

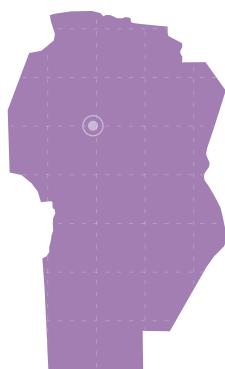
**«Hacia el futuro, creo que lo importante es volver a nuestro trabajo de base, el trabajo en el territorio, hablando, representando y escuchando las problemáticas. Toda nuestra agenda tiene que volver al territorio».**



**CABA**

En este marco, se señaló que reivindicar el valor de lo comunitario no constituye un gesto nostálgico, sino una estrategia política y social frente a un sistema que promueve la competencia y el aislamiento. El feminismo aporta, en este sentido, su capacidad para politizar lo cotidiano y convertir las redes y los cuidados en un horizonte colectivo.

**«Esa disputa la tenemos que dar en los territorios, se da con el ejemplo, la construcción y la práctica cotidiana. Cuando decimos de volver a lo comunitario, esto es, sentarse y escuchar, vivir y empatizar con las personas que están en los territorios».**



**Córdoba**



**«Estamos atravesando una época aún más dolorosa, con más capacidad de daño y persecución hacia las mujeres en el terreno de la política. Y cuando digo política, lo digo en un sentido amplio, no apenas en lo que sería el espacio de las fuerzas políticas. Lo digo en términos de su grado de compromiso público con ideas, con militancia y con la sostenibilidad, sobre todo de los derechos para las mujeres y las disidencias sexogenéricas. Efectivamente, vamos a tener que redoblar la apuesta en la confirmación de todas nuestras luchas para evitar daños aún peores que los que ha venido cometiendo el actual gobierno. Hay un incendio verbal que puede llamar -y de hecho lo hicieron- a circunstancias muchísimo más graves y esperadas a propósito de esa voluminosa capacidad de denostación y, por lo tanto, es más que una alerta. La convicción de que tenemos que oponer toda nuestra fuerza, toda nuestra militancia, todo nuestro empeño para que cese este clima brutal de残酷 y hostilidad».**

Dora Barrancos, investigadora, socióloga e historiadora invitada.





# **3.**

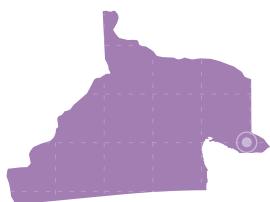
## **TRANSFORMAR EL LENGUAJE Y LA COMUNICACIÓN**

En los encuentros, las participantes reflexionaron sobre la importancia de transformar el lenguaje y la comunicación para convocar, dialogar y ampliar el movimiento feminista y LGTBI+. Se discutió cómo las ultraderechas buscan posicionarse como neutrales, restringiendo el debate público a cuestiones técnicas y desconectadas de la vida cotidiana, mientras las necesidades de la población quedan relegadas.

Por su parte, las integrantes de la red destacaron que los feminismos consideran que la política es cuerpo y afecto y proponen situarla en lo cotidiano, en el cuidado y la vida. Desde esta perspectiva, se impulsa una comunicación **ágil, cercana y plural**, donde la escucha tiene tanto peso como la palabra y el diseño se entiende como parte de la negociación y el aprendizaje colectivo.

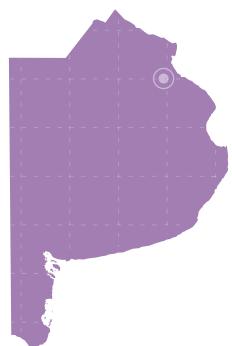
En este sentido, señalaron que los feminismos enfrentan el desafío de no quedar atrapados en la lógica de la provocación y el enfrentamiento estéril, sino en disputar sentidos desde sus propias prácticas políticas. Por esto, se mencionó que es importante enfrentar a las derechas no a través de la copia de sus métodos, sino profundizando los nuestros: el cuidado como forma de organización, la intergeneracionalidad como fortaleza, la capacidad de articular desde abajo y con las áreas institucionales aliadas.

Distintas voces de la red destacaron que el feminismo se percibe como un “antídoto antifascista” porque desarma jerarquías autoritarias y propone otra forma de comunidad fundada en la igualdad, el cuidado, el respeto y la solidaridad.



Río Negro

**«Necesitamos trabajar para feminizar las lógicas de la política partidaria, porque hoy siguen siendo misóginas. ¿Cómo hacemos para volver a enamorar a las y los pibes? Las mujeres ya interpelamos la trama cultural en la calle, y tenemos que hacerlo también en la política. En la democracia se disputa desde los espacios partidarios: queremos el poder, y también queremos transformarlo».**

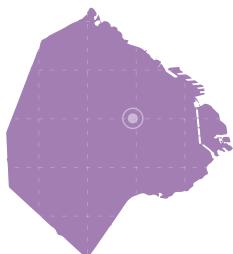


Buenos Aires

De manera general, se señaló que los feminismos no son un tema exclusivo de mujeres, trans, travestis, lesbianas, gays, no binaries y otras identidades sexogenéricas, sino una política de vida que busca permear tanto la sociedad como las estructuras partidarias.

**«Hay un embate contra la vida, contra lo colectivo y una desconfianza profunda hacia el otro. Hay una doble crisis que aparece sobre todo entre varones, que es alentada y profundizada por la narrativa del capitalismo financiero, pero también de este liberalismo bien conservador. Una crisis material: aparece mucho el tema del dinero y la plata, digamos, cierta precariedad material pero también una crisis simbólica: “no poder encontrar o haber perdido ese lugar que tenían como varones y no saber cómo moverse”. Sobre esto, el poder ha montado una narrativa de odio que va construyendo enemigos. Pueden ser las mujeres o las diversidades sexuales, pero también los migrantes, depende de cada país. El odio hacia el otro que “te provocó” en algún punto esa crisis material aparece en este liberalismo recargado y, sobre todo, en los varones y en la relación que tienen con el dinero. Este hiper individualismo, hiper responsabilidad, y desconfianza hacia el otro se traduce en lo que Paula Sibila ha llamado el “yo me lo merezco” de la época».**

Asimismo, se afirmó que el desafío es transformar el odio en cuidado y organización, en proyectos que vuelvan a ilusionar, en prácticas que devuelvan confianza, en políticas que respondan a las urgencias de la vida cotidiana, en revertir el aislamiento social. Como antídoto, los feminismos invitan a resistir al autoritarismo y sembrar en las nuevas generaciones la certeza de que es posible otra forma de habitar el mundo.

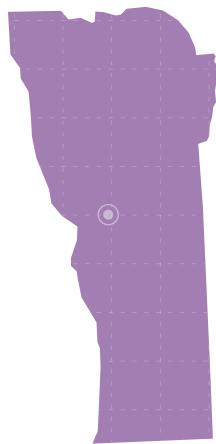


**CABA**

**«Tenemos que revisar nuestra metodología, nuestra convocatoria, el modo del lenguaje, la sencillez del lenguaje, el enlazamiento de nuestro lenguaje con los intereses concretos».**

Se mencionó que muchas veces, los feminismos convocamos a quienes ya están convencidas, y nos queda pendiente llegar a las mujeres trabajadoras más precarizadas, a las pibas de los barrios, a los varones jóvenes, a sectores que todavía ven al feminismo como ajeno. Por esto, las integrantes de la red consideraron que revisar la convocatoria es una forma también de ensanchar el movimiento.

Las integrantes de la red coincidieron en que los feminismos no dependen de estructuras verticales ni centralizadas. Se organizan como una red múltiple: asambleas, encuentros, territorios, plataformas digitales, redes sociales, grupos de WhatsApp. Esto potencia su expansión, flexibilidad y permanencia incluso frente a retrocesos institucionales o persecuciones.

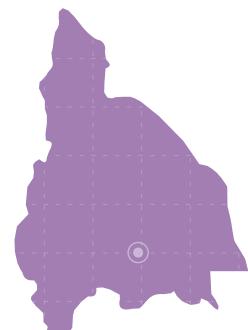


**San Luis**

**«La responsabilidad que tenemos como militantes de haber llegado hasta acá, para analizar lo que pasó, es necesario que nos tensionemos a nosotras mismas. Lo que más desconcierta a la derecha es que el movimiento feminista no tiene jefes, presidentes. Nosotras construimos en conjunto y en colectivo. Cuidamos a nuestras referentas, pero también las tensionamos. Los feminismos hicimos una continuidad de los debates. Hace mucho que nos juntamos a debatir cuál es el rol que tenemos nosotras y a dónde vamos a apuntar nuestra militancia. El feminismo como movimiento es una fortaleza porque se organiza en las redes presenciales, virtuales. Por eso tenemos la responsabilidad de sostener la virtualidad, aprender para sostener y profesionalizar esas redes. Es importante sostener los espacios de cuidados, hacer acciones y estrategias concretas, específicas, por fuera de las estructuras».**

Al mismo tiempo, se señaló que es importante que la militancia feminista no reproduzca la lógica del desgaste. Quienes militan o trabajan temas de género en espacios institucionales necesitan apoyo, contención y redes de ayuda mutua. Esto también es cuidar a quienes luchan para ampliar el alcance del movimiento.

**«Creo que todas las acciones que podamos llevar adelante como respuesta a las barbaridades que estamos viviendo son importantes —en todos los ámbitos posibles: desde las marchas, los amparos, las intervenciones legislativas, cualquier forma de acción, incluso desde el Congreso—. Porque creo que los debates también deben darse en los espacios parlamentarios. Es importante dar un mensaje a estas personas que quizás hoy miran en silencio, a esas que quizás no opinan tanto. Me parece que es necesario reconstruir un esquema amplio de acción, que pueda tener acciones en diversas aristas, es fundamental, porque esta es una avanzada global y Milei no se va a detener».**



**San Juan**



**«Estamos construyendo sentidos, conocimiento y tejiendo red como siempre lo hicimos, como lo sabemos hacer, para impulsar y reforzar la agenda de género y diversidad en cada uno de nuestros territorios. Necesitamos reconstruir a nivel federal lo arrasado por el gobierno nacional y volver a andar el camino de ampliación de derechos de la manera que siempre lo supimos hacer, unidas con organización comunitaria, valorando el rol del Estado cuando este se dispone al servicio de las grandes mayorías populares, como lo hace el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires».**

Iris Pezzarini, jefatura de Gabinete (a cargo),  
Ministerio de Mujeres y Diversidad

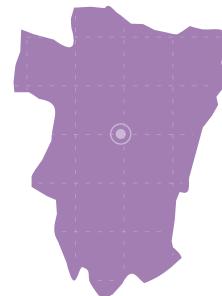


# 4.

## **RECONOCER QUE EL CUIDADO, LA SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA Y LA DIGNIDAD SE CONSTRUYEN EN COMUNIDAD**

Durante los encuentros, las integrantes de la red destacaron que los feminismos proponen una sociedad basada en el humanismo, el cuidado y la vida, un modelo que garantice la dignidad de todas las personas, con el cuidado como eje central y la defensa de la Tierra como parte de los bienes comunes.

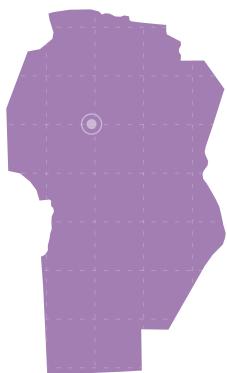
**«Creo que nuestros debates feministas han estado asociados más con la conquista de derechos puntuales, pero no a rediscutir las lógicas democráticas respecto de todos los temas».**



**Tucumán**

Por ello, hicieron foco en la importancia de construir herramientas para un modelo social que asegure las condiciones materiales y simbólicas para que todas las personas vivan libres, iguales y con plenitud. La dignidad, coincidieron, es la base que sostiene cualquier proyecto emancipador.

El cuidado fue señalado como eje vital que sostiene la existencia de todas las personas. Se destacó que debe ser reconocido, redistribuido y valorado socialmente junto a quienes lo llevan adelante. Frente al individualismo, la deshumanización y la precarización, los feminismos insisten en construir un proyecto de país centrado en el bienestar colectivo, el respeto a la vida y la justicia social.

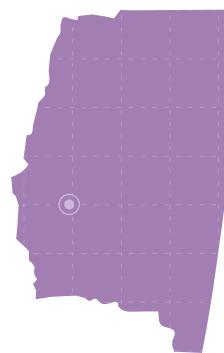


**Córdoba**

**«Pensamos en el cuidado como piedra angular de una construcción social diferente. Los feminismos aportamos nuestra experiencia de redes y de atención sobre la vida y el cuidado de la vida comunitaria colectiva. Eso es algo a fortalecer y recuperar. Las formas de hacer política de los feminismos es algo para poner sobre la mesa y para seguir pensando. Es decir, que no quede en un eslogan, sino ver de qué se trata esa forma feminista de hacer política que nosotros queremos proponer como una condición para un nuevo proyecto, para otro proyecto de sociedad».**

Asimismo, se puso de relieve la cuestión ambiental, entendida como la necesidad de defender la Tierra como fuente de vida y territorio que no puede ser reducido a mercancía.

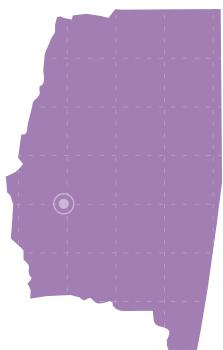
**«Para nosotras, las campesinas y las indígenas, la tierra, además de ser un medio de producción, es un espacio y un ambiente de vida, de culturas y emotividad, de identidad y espiritualidad. Por lo mismo, no es una mercancía, sino un componente fundamental de la vida misma, al cual se accede por derecho, de manera inalienable e imprescriptible, mediante sistemas de propiedad, acceso y goce definidos por cada pueblo o nación».**



**Santiago  
del Estero**

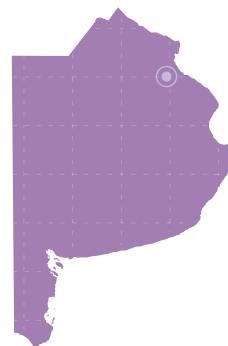
Reivindicar esta mirada implica también cuestionar el modelo extractivista y patriarcal que arrasa con la tierra y afirmar un horizonte de soberanía alimentaria, justicia ambiental y vida digna para las generaciones presentes y futuras.

Los testimonios evidenciaron que, en un mundo atravesado por la desigualdad, la precarización y la mercantilización de la vida, el feminismo propone un proyecto de humanización: construir vínculos basados en la empatía, la igualdad y la responsabilidad mutua.



Santiago  
del Estero

**«Quiero rescatar la importancia de los procesos comunitarios, no solo para fortalecer nuestras identidades, sino como procesos sociales y comunitarios más amplios. Esto incluye al feminismo, entendido como un feminismo revolucionario y transformador, capaz de contagiar y contribuir a romper estas dinámicas. Hay que escuchar las entrañas de la tierra y poner la fuerza que necesitamos hoy. Debemos aferrarnos a esas raíces que nos han sostenido y nos han llevado hasta este lugar».**



Buenos Aires

**«Es fundamental tejer una hoja de ruta entre todas, común, en donde empecemos por las que menos tienen, esa es la justicia social que necesitamos».**

Los debates resaltaron que las luchas feministas y sociales no se limitan a grandes movilizaciones o espacios de poder, sino que también se desarrollan en la vida cotidiana: en barrios, familias y vínculos comunitarios. Se subrayó la necesidad de continuar poniendo el cuerpo en acción, construyendo fuerza colectiva desde la presencia corporal, afectiva y política. La afectividad, tan desvalorizada en la política tradicional, es clave para la fuerza transformadora del movimiento.



## Misiones

**«Creo que hoy lo que estamos haciendo es desde lo micro, no solo resistir, sino trabajar. Y creo que acá el eje está en ‘acuerpar’, volver otra vez a la afectividad como secreto».**

**«Nos comprometemos a tejer alianzas genuinas y duraderas con otros movimientos y colectivos que luchan contra las opresiones.**

**Esto significa reconocer que nuestras luchas están conectadas y que la solidaridad interseccional es nuestra mayor fortaleza.**

**Buscamos construir un frente común que amplifique la voz de quienes históricamente han sido marginados y que trabaje por la justicia social en todas sus formas. Con miradas a redes en toda la Abya Yala».**



## Salta



**«Yo creo que buena parte de la respuesta a todo esto que nos preocupa es reforzar lo comunitario, pero lo comunitario no es cualquier colectivo. Lo comunitario implica unas formas de organización que son diferentes, que implican otra sociabilidad y otra forma de pensar la política también. Entonces, hay que repensar nuestras prácticas, nuestras formas de organización, nuestros vínculos, la construcción de los colectivos. No hay que asumir que ya conocemos lo comunitario. Hay que aprender de lo comunitario que convoca a esto, a una reformulación de la propia socialidad, que es la clave, es la base y es una socialidad que es cara a cara. Es en el roce, en el vínculo en el involucramiento del cuerpo. Es horizontal. No es vertical, no es de comandos. Todo eso implica lo comunitario, pero implica también ese vínculo directo con las distintas formas de vida. Yo hablaba de la biopolítica porque creo que el tema de la vida está en el centro de esto. Y la defensa de la diversidad de la vida y de las distintas formas de vida es frente a lo que estamos. Ese es el desafío y creo que por ahí va la posibilidad que puede abrir lo comunitario en las distintas formas de la práctica social y política».**

Pilar Calveiro, politóloga e investigadora invitada.





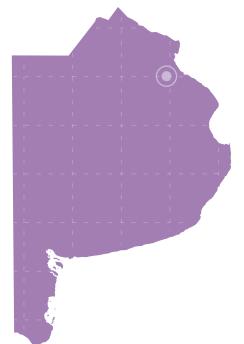
# 5.

## PRIORIZAR LA AUTONOMÍA ECONÓMICA

En los encuentros de la red se reflexionó sobre cómo la crisis económica profundiza la precarización, especialmente de mujeres y diversidades. Por tal razón, se sostuvo que es crucial ir más allá de la redistribución del ingreso para incidir en la planificación de la producción y en cómo se genera, distribuye y concentra la riqueza, valorando el trabajo comunitario y de cuidados.

Se señaló que los sectores políticos y económicos que forman parte de la derecha han leído con agudeza la desestructuración del mundo del trabajo. Ellos supieron detectar que la precarización, el desempleo y la incertidumbre que atraviesan la vida de millones de personas generan un caldo de cultivo para la desesperanza y la bronca y usaron ese enojo para responsabilizar a la dirigencia política, en particular a la última gestión de gobierno, impulsando programas de ajuste que recaen sobre esa población precarizada.

**«Creo que nosotras tenemos que empezar a sentirnos parte, como feminismos, de quienes planifican la producción: qué se produce, dónde se produce, cómo se produce, cómo se distribuye lo que se produce, y no solamente plantear la redistribución, sino cómo se planifica en la sociedad y en el Estado la cuestión de la producción».**



Buenos Aires

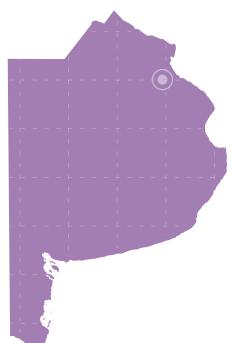
En ese contexto general de precarización de la vida, las integrantes de la red coincidieron en que hoy se asiste simultáneamente a una exhibición de nuevas formas de acumulación de riqueza, que celebran el lucro como valor supremo y el éxito individual como única medida de reconocimiento. Por ejemplo, en redes sociales y medios de comunicación se multiplican las figuras de accionistas, especuladores financieros, “*finfluencers*” y la llamada “cultura del *bling*” que naturaliza la riqueza rápida y ostentosa desligada de cualquier esfuerzo colectivo.

Se subrayó que este modelo, con un sesgo masculino dominante, se impone como imaginario desplazando la idea del trabajo y la figura de las y los trabajadores como generadores de esa riqueza. El trabajo que produce valor, bienestar y sostiene la vida queda relegado, desvalorizado, precarizado. Mientras algunos hacen fortuna moviendo capitales invisibles, otros sostienen con su cuerpo y su tiempo la reproducción social en condiciones de explotación que se multiplican en dos, tres o cuatro trabajos al mismo tiempo.

Se señaló que los sectores de derecha han logrado imponer o popularizar una idea que desvincula el éxito económico de las condiciones sociales, económicas o estructurales en las que vive una persona, ocultando el accionar de las élites dominantes en sus políticas de saqueo y trasladando toda la responsabilidad a los individuos. De este modo han logrado, sostuvieron las participantes de la red, convencer a las mayorías de que lo que ganes para vivir depende pura y exclusivamente de lo que estés dispuesto a esforzarte. Este relato —especialmente dirigido a los varones jóvenes— promueve la autoexplotación y convierte la vida en una competencia permanente donde el éxito o el fracaso son interpretados como responsabilidad personal, borrando las condiciones estructurales de desigualdad, entre ellas, y muy especialmente, las brechas de género.

En esta narrativa, si sos pobre es porque “*no trabajaste lo suficiente*”, si no accedés a derechos es porque “*no supiste aprovechar oportunidades*”, si no tenés trabajo es porque “*no te esforzaste al máximo*”. Así se responsabiliza a los individuos y se desdibujan las condiciones estructurales de precarización laboral, la enorme transferencia de recursos desde las clases populares hacia los sectores más concentrados de la economía y las violencias de género quedan ocultas tras un discurso que responsabiliza a las mujeres y LGTBI+ de su propia miseria.

Se compartieron diferentes ejemplos cotidianos que demuestran la sobrerepresentación de las mujeres y LGTBI+ en trabajos precarios: mal pagados, informales o con pocas protecciones laborales. Lo que hace que enfrenten situaciones de discriminación laboral, acoso sexual y violencia de género, y limita sus oportunidades de conseguir empleos estables y bien remunerados. **La exaltación del inversor (sobre todo masculino) que gana sin producir, del influencer financiero que ostenta su riqueza, borra de la escena a quienes sostienen la vida con su trabajo diario.**

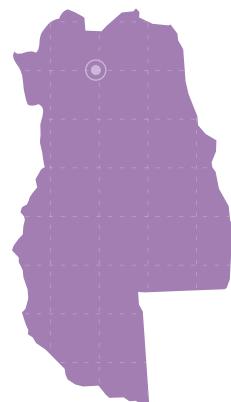


Buenos Aires

**«Hoy necesitamos que nos vean. Necesitamos armar políticas públicas en función de las compañeras, de estas vecinas de los barrios comunitarios. Porque somos las que sostenemos el Producto Bruto Interno. Sin nosotras este país se cae a pedazos. Si nosotras no cocinamos, realmente estaríamos en circunstancias muy difíciles. A veces nos preguntamos: ¿y si dejamos de hacer el comedor y que se pudra todo? Pero en realidad, cuando vos decidís eso, lo decidís mirándole la cara a tu vecina que no vas a cocinar más, que no va a llevar más la comida para sus pibes, sus pibas. Y sabemos que eso también repercute en la educación, ¿no? Porque si uno no come, no puede estudiar».**

Desde la red se destacó que las mujeres, en medio de la pobreza, realizan tareas de cuidado vitales para la supervivencia de la comunidad y que la desigualdad social y económica las deja aún más vulnerables a la violencia y al avance del narcotráfico. Por eso, es necesario promover y profundizar políticas públicas nacionales que reconozcan y fortalezcan el trabajo comunitario. Las integrantes de la red explicaron que es urgente la asignación de salarios y **derechos** para las trabajadoras de comedores, merenderos y organizaciones comunitarias, que sostienen en todo el país el bienestar colectivo. Esto también es redistribución de la riqueza, porque la justicia social comienza en cada barrio de cada provincia del territorio nacional.

**«Yo soy educadora popular y trabajo en los barrios, y lo he seguido haciendo con la marea alta y con la marea baja. Y creo que, en este momento, los territorios están a la intemperie. Las políticas públicas que supimos conseguir, que fueron muchas y con muchos derechos, dejaron de llegar a nuestras compañeras, a las infancias, a las juventudes. Tenemos que seguir transitando las comunidades, los territorios, los barrios. No teníamos a dónde ir a pedir, en la economía social y popular, recursos. Y también hay que reforzar la cultura asociativa, porque ahí sí nos ha ganado el neoliberalismo».**



Mendoza

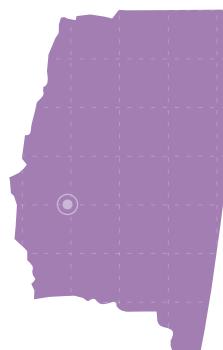
El ajuste económico y la política de fuerte endeudamiento que lleva adelante el gobierno de Javier Milei profundizó las desigualdades estructurales que ya afectan de manera desproporcionada a las mujeres y diversidades. La deuda con el FMI y otros organismos impone condicionalidades que se traducen en más recortes y privatizaciones. Frente a este escenario, las integrantes de la red coinciden en que la verdadera deuda es con las mujeres, las lesbianas, travestis y trans, es decir, con quienes sostienen la vida y el trabajo comunitario. Por eso, se busca autonomía económica, justicia social y redistribución de los cuidados.

Se planteó que es fundamental promover la autonomía económica para todas las mujeres y LGTBI+, especialmente para aquellas que son víctimas de violencias de género porque su dependencia económica está muchas veces vinculada a la desigual distribución de tareas de cuidado, a la falta de vivienda propia, así como a la precarización laboral que les impide enfrentar esas situaciones de violencia.

Por ello, se explicitó la necesidad de asumir un rol activo en la organización de la economía, no solo en el reclamo redistributivo. Porque la verdadera transformación implica intervenir desde el inicio en las decisiones productivas. Se observó que si no cambiamos el modo de producir, siempre estaremos reproduciendo un modelo injusto.

### **La apuesta feminista de la red disputa para qué y para quiénes se produce y no solo cómo se reparte lo ya producido.**

También se señaló que la economía feminista tiene mucho para aportar en este sentido. No solo ha investigado y debatido el tema de la injusta organización de los cuidados, sino que también cuestiona cómo entendemos la producción, poniendo en el centro la sostenibilidad de la vida y no el lucro. Ello implica reconocer el trabajo invisibilizado de los cuidados, democratizar las decisiones productivas, promover economías locales, populares y comunitarias, garantizando que producir no implique explotar ni destruir los bienes comunes. Mientras la economía tradicional mide la producción en términos de ganancia y acumula-



**Santiago  
del Estero**

ción, la economía feminista plantea que producir es sostener la vida y que la organización productiva debe orientarse a la justicia social, de género y ambiental.

**«Nuestra lucha y acción por la Soberanía Alimentaria nos ha brindado a las mujeres la oportunidad de hacer visible nuestra participación histórica en el desarrollo de los sistemas alimentarios en el mundo y el papel que hemos jugado desde la invención de la agricultura, en la recolección y propagación de las semillas, en la protección y resguardo de la biodiversidad y de los recursos genéticos, situándonos a la vez como uno de los principales pilares afectivo, ético y social».**

Desde este enfoque, el acceso a la tierra es parte central de nuestros derechos, para las mujeres campesinas e indígenas, la tierra, además de ser un medio de producción, es un espacio y un ambiente de vida, de culturas y emotividad, de identidad y espiritualidad. Por lo mismo, no es una mercancía, sino un componente fundamental de la vida misma, al cual se accede por derecho, de manera inalienable e imprescriptible, mediante sistemas de propiedad, acceso y goce definidos por cada pueblo o nación.



**«En distintos espacios feministas en los que participé se generó el mismo debate: ciertos movimientos que impulsaron luchas profundas hoy son responsabilizados por el triunfo de las derechas, mientras que otros sectores quedan exentos de crítica, aunque hayan contribuido al retroceso general que vemos en varios países de la región.**

**La culpabilización de los feminismos nos impide reflexionar sobre dos elementos fundamentales: primero, cuáles fueron los procesos de largo plazo que la ultraderecha supo leer mejor. Decir que “el feminismo se pasó dos pueblos”, no nos pone a salvo de pensar la desestructuración del mundo del trabajo, la proliferación de instrumentos financieros para resolver la vida, todas cuestiones que hoy la ultraderecha está leyendo mucho mejor. Lo segundo que la culpabilización nos impide es reconocer los elementos de potencia del feminismo sobre los cuales deberíamos afirmarnos para construir una alternativa a este modelo.**

**Desde mi punto de vista, el feminismo popular aporta formas concretas de resolver la interdependencia, el cuidado y la construcción de redes y tramas comunitarias, características que deberían consolidarse como base para un proyecto popular, feminista y democrático.**

**Todo esto no excluye la necesidad de realizar autocríticas ni de abrir espacios para debatir los límites y errores del proceso feminista. Sin embargo, creo que ese balance no puede hacerse bajo la lógica de la culpabilización».**

**Luci Cavallero, socióloga e investigadora invitada.**





# 6. **LA REFORMA DEL SISTEMA JUDICIAL**

Durante los encuentros, se planteó que el sistema judicial patriarcal constituye un problema estructural. No se trata de casos aislados ni de errores individuales, sino de un modo de funcionamiento que protege privilegios y perpetúa desigualdades.

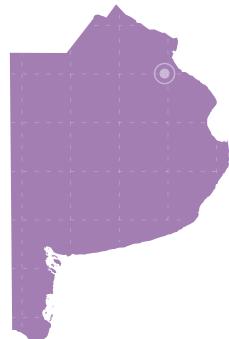
Una de las preocupaciones más serias, especialmente en el campo de la violencia contra mujeres, niñas y diversidades, estuvo relacionada con el acceso a la justicia. Se remarcó que los índices de impunidad seguían siendo muy altos, en particular en los casos de violencia sexual.

En Argentina se dictaron leyes sobre violencia y se ratificaron tratados internacionales que demandan a los Estados cumplir con obligaciones ligadas a garantizar la prevención, sanción y erradicación de las violencias. Eso exige mantener, ampliar y mejorar las capacidades de los Estados para garantizar que las investigaciones sobre hechos de violencia se realizan con la debida diligencia. Además, los obliga a sostener servicios especializados para atención de las víctimas; garantizar el cumplimiento de las medidas de protección y asegurar a las mujeres perjudicadas el derecho a la participación en el proceso.

Se señaló también que tanto la Convención de Belém do Pará como las recomendaciones del Comité de la CEDAW sobre acceso a la justicia debían ser incorporadas. Eso significa, entre otras cosas, la eliminación de estereotipos discriminatorios de género en todo el sistema de justicia, la capacitación del funcionariado y el derecho a la verdad y a obtener una reparación por los daños sufridos.

El sistema judicial se describió como un obstáculo persistente frente a las violencias de género. Se indicó que fiscalías y juzgados reproducen lógicas patriarcales que no solo limitan las posibilidades de acceder a la justicia y a instancias de reparación, sino que además revictimizan a quienes se animan a denunciar. Allí donde debía haber escucha, se observaba indiferencia; donde debía haber protección, había dilaciones; donde debía haber justicia, persistían el silencio y la impunidad.

**«Mientras nosotras sigamos teniendo un sistema judicial y fiscalías absolutamente patriarcales, absolutamente machirulas, incluso en la cabeza de las mujeres, la posibilidad que tenemos realmente de trabajar en relación con la salida de las violencias se limita».**



**Buenos Aires**

Las mujeres y LGTBI+ que atraviesan procesos judiciales los describen como un laberinto donde quedan atrapadas en trámites interminables y respuestas insuficientes. Se señaló que el Poder Judicial reproduce desigualdades patriarcales, clasistas y racistas, acentuando las vulnerabilidades existentes.

Por eso, desde la red se debatió también sobre la propuesta de la “Reforma Judicial Feminista” impulsada desde 2020 por una articulación amplia de movimientos de mujeres, feministas y de derechos humanos denunciando que este poder no imparte justicia sino que reproduce un orden patriarcal que legitima la violencia e impide la reparación. Por tal razón, el Estado nacional en su conjunto debe abordar una transformación profunda del sistema judicial desde una perspectiva feminista y de derechos humanos, para que deje de ser un espacio de impunidad y se convierta en una herramienta real de justicia, reparación y dignidad.

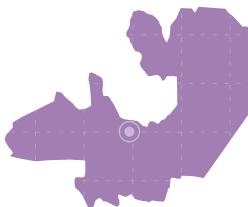
**«Habitar el espacio público, tomar un colectivo, ir a la escuela, está significando que nuestras vidas vuelvan a ser insultadas, que volvamos a pasar situaciones feas de discriminación, de violencia, de amenaza. ¿Y a dónde vamos a denunciar si el INADI ya no está? ¿A dónde vamos a ir si encontramos una justicia que aún hoy es patriarcal y sigue leyendo nuestras identidades sin respetar el nombre que elegimos, después de lo que costó en Argentina conseguir la Ley 26.743 de Identidad de Género?»**



Salta

En el marco de los encuentros se compartieron algunas experiencias locales, como por ejemplo el registro municipal de organizaciones que acompañan situaciones de violencia, mientras que otras referentes contaron con preocupación el debilitamiento presupuestario y la creciente demanda en los territorios frente al corrimiento del gobierno nacional, el desfinanciamiento de programas y la exclusión de las mujeres y disidencias de las políticas oficiales del gobierno nacional. Se evidenció una profunda disparidad en cuanto a recursos y estrategias de prevención entre provincias con fuerte presencia estatal (como PBA) y otras donde las redes feministas y sociales suplen su ausencia.

Así, la red se manifestó en contra de todas las formas de violencia destacando la importancia de un trabajo articulado con fuerte presencia territorial, para la asistencia, acompañamiento y prevención de las violencias por razones de género. Este enfoque colaborativo es clave para construir un espacio seguro y solidario para todas las personas.

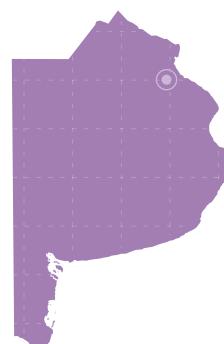


Salta

**«Nos comprometemos a ser agentes activos en la construcción de una cultura libre de violencias. Esto va más allá de denunciar: implica un trabajo diario de acompañamiento, sensibilización y educación dentro de nuestras propias redes, familias y comunidades. Promovemos el diálogo respetuoso, la escucha activa y la resolución pacífica de conflictos como pilares de nuestra convivencia».**

Ante la ausencia del Estado nacional, se destacó el trabajo del Ministerio de Mujeres y Diversidad de la provincia de Buenos Aires, que redobló esfuerzos para asistir a mujeres y LGTBI+. Se indicó que este ministerio implementó múltiples estrategias territoriales y comunitarias, construyendo redes de contención y prevención entre municipios, otros organismos provinciales y espacios comunitarios. También trabajó de manera coordinada con los 135 municipios para promover la transversalización de la perspectiva de género en las políticas locales, producir y sistematizar información y fortalecer el trabajo en materia de género y diversidad en todo el territorio provincial.

**«La cuestión judicial con relación a cuotas alimentarias y violencias es fundamental, porque ahí creo que están las respuestas para esas mujeres que atraviesan esos procesos y a quienes los feminismos les hablamos. Pero, cuando vamos a la práctica concreta de esas acciones y de esas rutas que hay que seguir en la justicia, todavía están como tres décadas atrás, con múltiples problemas y falta de respuestas».**



Buenos Aires

Desde la red se entendió que estas violencias se sostenían y profundizaban en el marco de los conservadurismos religiosos y políticos que buscaban limitar derechos, imponer discursos de odio y reinstalar jerarquías patriarcales. Se advirtió sobre la necesidad de construir un espacio feminista y popular amplio que resista el avance conservador con organización, creatividad y potencia colectiva. En ese sentido, se planteó la importancia de impulsar una agenda federal articulada que atraviese los problemas de género comunes, generando estrategias comunicacionales más efectivas para contrarrestar la desinformación.

Asimismo, se propuso crear instancias de formación permanente con perspectiva de género para el abordaje de las masculinidades, fortalecer las alianzas entre el Estado y las organizaciones comunitarias, y elaborar un manifiesto feminista que consolide estos compromisos.

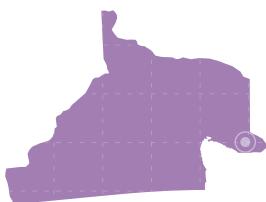




# 7. **FORTALECER LA EDUCACIÓN SEXUAL INTEGRAL (ESI)**

La ESI fue reconocida como una herramienta esencial que protege a las infancias y juventudes, previene las violencias y abre el camino a una transformación cultural. La red se propone defenderla como garantía de igualdad, libertad y dignidad para todas las personas.

Se destacó que la ESI es un derecho humano de niñas, niños y adolescentes reconocido a nivel nacional e internacional, interrelacionado con otros como el derecho a la educación, a la salud, a la información y a una vida libre de violencias y discriminación. Desde la sanción de la Ley 26.150 en 2006, la educación sexual se consolidó como una política pública que garantiza su carácter universal en todo el territorio nacional, más allá de las voluntades individuales de familias o instituciones.

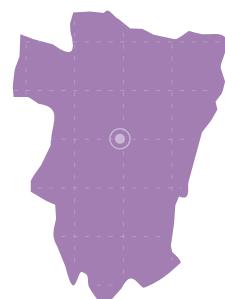


Río Negro

**«En Río Negro hay un fuerte desmantelamiento de las políticas de género, hoy es una secretaría dentro del Ministerio de Desarrollo Social que se focaliza en situaciones de violencia de género, no se ocupa de la transversalización. La otra preocupación es ESI, el programa de la provincia quedó desmantelado y a voluntad de las escuelas y las docentes. En un momento donde se incrementaron los discursos en contra se hace más difícil. La ESI es el antes de las violencias, el abuso, el femicidio. La ESI es la posibilidad de transformación cultural».**

La red sostuvo que la herramienta de la ESI es clave para repensar las relaciones de género, los vínculos afectivos y los mandatos culturales que moldean la vida de todas las personas. Desde este enfoque, se cuestiona los estereotipos de género que reproducen desigualdades, se promueven modelos de masculinidad más libres, se apunta reconocer la diversidad sexual y las identidades de género.

**«Las barreras para acceder a la ILE y la IVE aumentaron. La falta de ESI está directamente relacionada con el incremento de las denuncias sobre abusos sexuales. Al mismo tiempo, hay un fuerte endurecimiento de las políticas securitistas. Necesitamos generar una red de respuesta urgente frente a la criminalización de género. Una red más amplia, que nos permita monitorear, registrar y unificar representaciones para enfrentar los conservadurismos religiosos y políticos. No es que “nos pasamos tres pueblos”. Nosotras somos el sujeto político con derecho al futuro».**



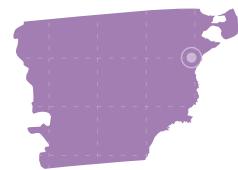
**Tucumán**

Uno de los temas recurrentes en los encuentros fue el desafío que la ESI representa para el orden patriarcal, la heteronormatividad y el control moral. Se advirtió que las políticas de desmantelamiento del Estado impulsadas por el gobierno nacional ponen en riesgo su función como garante de derechos. En este sentido, se señaló que la ESI cuestiona la base cultural y política de los sectores antiderechos, muchos de ellos presentes en el gobierno, y que es combatida precisamente porque, en veinte años de existencia, logró trascender el ámbito escolar y generar debates en toda la sociedad.

Las participantes identificaron que las derechas temen a las infancias y adolescencias críticas y autónomas, por su capacidad de poner en tensión jerarquías y valores conservadores. En este marco, se destacó que el reemplazo de la ESI por discursos como la llamada “educación emocional” responde a un proyecto más amplio de desmantelamiento de políticas públicas de igualdad y protección social.

**«En Chubut, lo que nos reunió fuertemente fue la necesidad de fortalecer la ESI y, sobre todo, diferenciarnos del avance de la llamada “educación emocional”, que incluso se presentó un proyecto en la legislatura.**

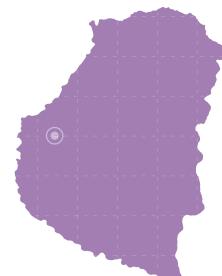
**A partir de ahí pudimos armar una red provincial y también impulsar distintas estrategias y acciones concretas: primero, dar a conocer el tema —porque ni siquiera dentro de los ámbitos docentes es tan conocido— y después darle batalla. Eso nos nutrió mucho».**



**Chubut**

Se subrayó que la ESI es una propuesta pedagógica de transformación cultural, una política pública y un derecho que debe ser garantizado por el Estado. En contraposición, la “educación emocional” fue caracterizada como un enfoque individualista centrado en la gestión de emociones, que omite las relaciones de poder y desigualdad estructural.

**“En la mayoría de las legislaturas están presentando proyectos de educación emocional, es un brazo organizado de la derecha. Borran la perspectiva de la ESI. Hoy en Entre Ríos no tenemos presupuestos para cualquier situación que tenga que ver con género en la provincia. Algo que está pasando a partir de la prohibición de los tratamientos hormonales, es que están aumentando las tasas de suicidio en jóvenes trans”**



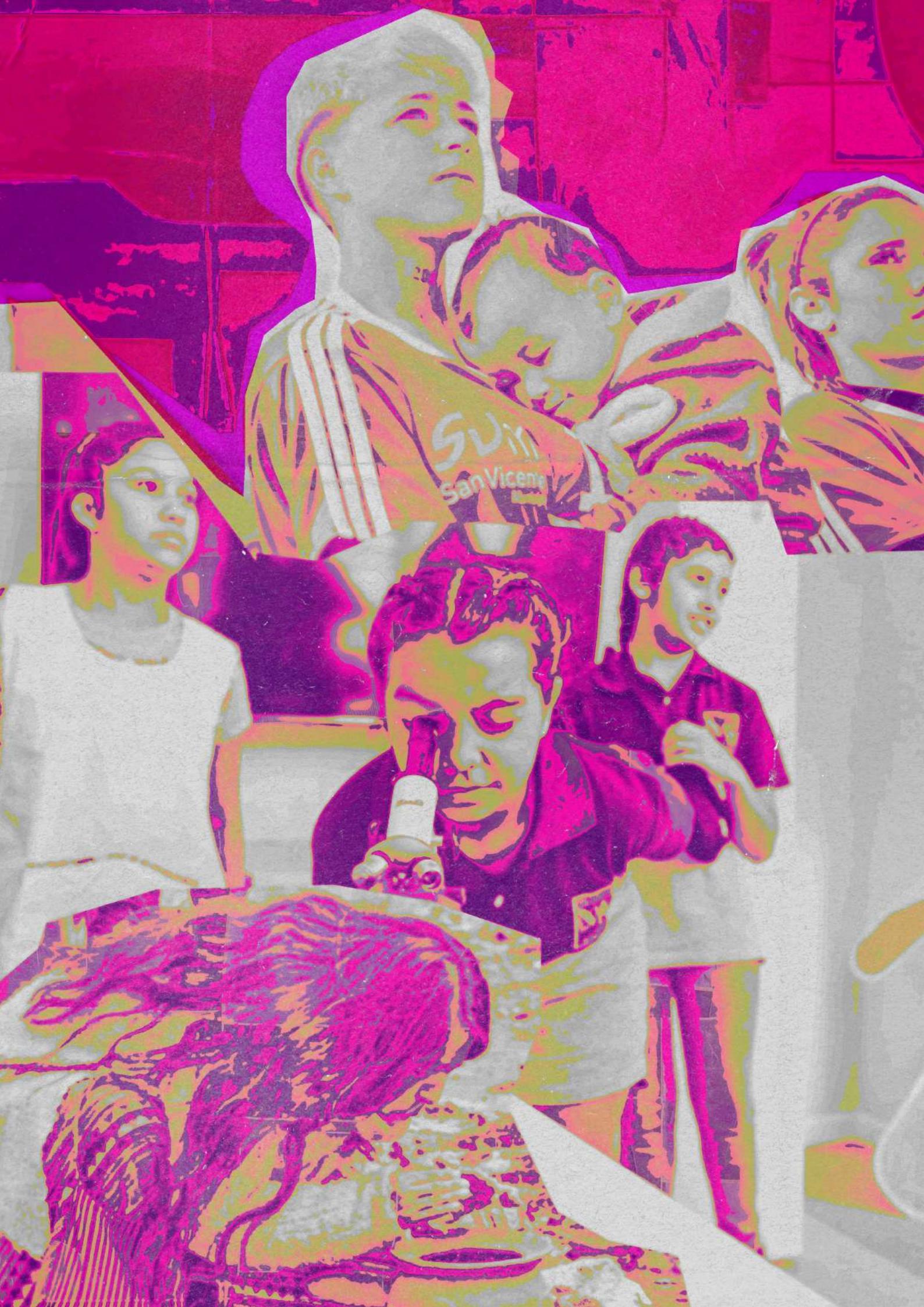
Entre Ríos

Las integrantes de la red afirmaron que la ESI constituye el camino para romper con siglos de silencios, prejuicios y violencias naturalizadas. La definieron como una herramienta que permite nombrar lo innombrable, cuestionar los estereotipos y abrir paso a nuevas formas de vincularse basadas en la libertad y la dignidad.



Chubut

**«La salida es a través de la ESI. La ESI es contracultural. La ESI interpela. Tenemos que armar redes y sostenernos desde ahí».**

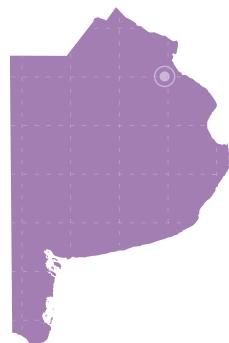


# **8.**

## **AMPLIAR EL SUJETO POLÍTICO FEMINISTA**

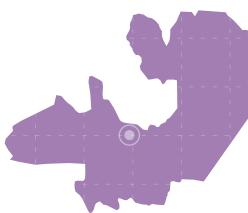
En el marco de los encuentros de la red se debatió sobre la interseccionalidad como un principio político que permite tejer diálogos, reconocimientos y continuidades entre distintas edades, trayectorias y experiencias de vida. En este escenario, se busca ampliar el sujeto político feminista reconociendo que nuestras luchas no se agotan en una identidad única ni homogénea, sino que se fortalecen en la diversidad de voces, reclamos, organizaciones y cuerpos que las integran: adolescentes, jóvenes, adultas, trabajadoras, campesinas, indígenas, migrantes, disidencias y todas aquellas que, desde sus lugares sostienen y reinventan las prácticas de resistencia y transformación del orden de género existente. Se entiende que, desde esta apertura, capaz de articular memorias, saberes y diferentes construcciones y experiencias políticas, es posible un feminismo más inclusivo, democrático y arraigado en las realidades concretas de nuestras comunidades.

**«Tenemos que promover discusiones incomodas entre nosotras para construir políticas perdurables, no se trata de pelear o romper, sino de hacer crecer el movimiento feminista y transfeminista».**



Buenos Aires

Los feminismos presentes en la red se reconocen como un sujeto político que disputa poder con una gran capacidad de transformar el orden patriarcal. Se trata de un movimiento heterogéneo de enormes proporciones nacionales, latinoamericanas e internacionales que están entrelazadas. Esa fuerza requiere seguir profundizando las estrategias de convocatoria y movilización buscando interpelar nuevas subjetividades y conectar con otras formas de entender lo individual y lo colectivo, especialmente en las juventudes.

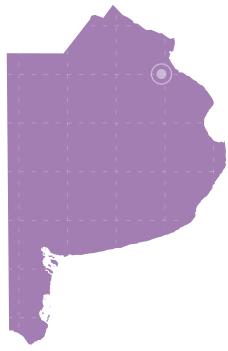


**Salta**

**«Es un consenso inquebrantable que nuestra Red Federal apoya y defiende los derechos de las personas travesti, trans y personas no binarias. Reconocemos la urgencia de luchar junto a nuestras compañeras y compañeros travesti y trans. Nos posicionamos firmemente frente a cualquier forma de feminismo transexcluyente, entendiendo que no hay verdadera liberación sin la inclusión de todas las identidades».**

Se dejó constancia de la urgente necesidad de transformar las políticas y prácticas concretas que el gobierno nacional había desmantelado, especialmente en relación con los derechos de las personas travestis y trans. Se planteó garantizar derechos reales y sostenibles que mejoren las condiciones de vida: acceso pleno al trabajo formal, a la educación en todos los niveles, a la vivienda digna, a la salud integral con perspectiva de género y diversidad, y a la justicia que repare las violencias históricas sufridas.

Se apuntó la necesidad de construir un feminismo y transfeminismo verdaderamente inclusivo poniendo en el centro la agenda travesti-trans, reconocer sus genealogías de lucha y comprometerse en la creación de políticas públicas y comunitarias que garanticen no solo el reconocimiento simbólico, sino también la posibilidad real de una vida digna, libre de violencias y con igualdad de oportunidades.

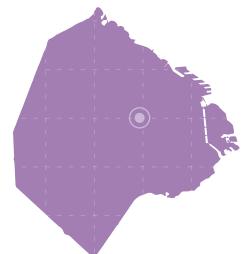


Buenos Aires

**«Faltan compañeras ciegas, faltan compañeras sordas, faltan compañeras neurodivergentes y, también, hablar, tomar la palabra en nombre de la discapacidad, sin que sea un término paraguas. Me parece también un poco injusto, porque es tan amplio, nuestro colectivo, es tan amplia nuestra comunidad disca, hay tantas necesidades. Yo propongo que construyamos un feminismo accesible que reciba a todas las compañeras discas de todos los espacios».**

En este sentido, se propuso avanzar en la construcción de feminismos accesibles que no se limiten a la proclamación de la inclusión, sino que garanticen condiciones materiales, comunicacionales y políticas para la participación plena de las compañeras con discapacidad en todos los espacios. Solo de ese modo se podrá afirmar que el movimiento es verdaderamente amplio, diverso y comprometido con la justicia social y la igualdad.

**«En Argentina existe un feminismo intergeneracional muy potente, no solo dentro del peronismo, sino también en otras organizaciones. Hay que empezar por las de abajo. Frente a la situación que estamos viviendo, el feminismo tiene un rol fundamental. El 8 de marzo fue encabezado por las cacerolas, un feminismo que se expresó desde lo popular. Por eso creo que nosotras, como mujeres, tenemos más conciencia que otros sectores, y que tenemos que pelear por esto: por los niños, por las mujeres, por las infancias, para que desde ahí se reconstruya la Argentina».**



**CABA**

En los intercambios se reconoció que el feminismo argentino logró entramar generaciones y reclamos diversos, generando consensos y construyendo un movimiento potente que trasciende corrientes políticas y se expande en múltiples organizaciones, territorios y espacios institucionales. Se recordó que esa potencia tuvo raíces en los grupos feministas de los años 70, en los Encuentros Nacionales de Mujeres, en los Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe, en la participación de mujeres en organismos internacionales y en la fuerza de las organizaciones populares que sostienen la transformación. Se afirmó que, como mujeres y diversidades feministas, existe una conciencia más aguda frente a las injusticias, y que este movimiento tiene un rol clave en la reconstrucción de una Argentina más justa, solidaria y democrática.

**«Ahora me pregunto: ¿cuál es el otro objetivo?, ¿cuál es nuestra agenda? ¿Son las tareas de cuidado, la reforma feminista, las masculinidades? ¿Qué vamos a hacer? Porque acá estuvimos hablando de que las mujeres tenemos una posición fuerte, clara, antineoliberal, contra toda esta crueldad y estas políticas que se están aplicando. Pero entonces, ¿qué pasa con las masculinidades?»**



**Chubut**

Las mujeres y LGTBI+ tienen una posición política fuerte y clara. La agenda que propone la red es feminista, popular y antineoliberal. Las masculinidades son parte de esta transformación con una responsabilidad que exige revisar sus privilegios y violencias dentro de un horizonte emancipador que nos permita enfrentar la crueldad de las políticas actuales.

Quienes han integrado la red postulan que no hay feminismos sin transfeminismos, sin compañeras travestis, trans, no binaries y con discapacidad en todos los espacios, sin un compromiso real con la accesibilidad y la diversidad. Se construye con los feminismos interseccionales y populares nacidos desde abajo, que sostienen la vida y pelean por la emancipación de los pueblos. Se defiende la tierra como derecho y como vida, no como mercancía. No hay liberación posible si no estamos todas las personas: diversas, múltiples y juntas reconstruyendo la Argentina de la igualdad con justicia social.









CONSEJO FEDERAL  
DE INVERSIONES



ESCUELA  
DE GÉNERO,  
GOBIERNO  
Y COMUNIDAD

MINISTERIO  
DE MUJERES  
Y DIVERSIDAD



GOBIERNO DE LA  
PROVINCIA DE  
**BUENOS**  
**Aires**

ISBN 978-631-308-173-8

A standard linear barcode representing the ISBN number.

9 786313 081738